

El conocimiento de la vida cotidiana del siglo XIX en el Nivel Inicial. Relato de experiencias de capacitación.

Salvalai, Mariana, Godoy, Elsa.

Cita:

Salvalai, Mariana, Godoy, Elsa (2017). *El conocimiento de la vida cotidiana del siglo XIX en el Nivel Inicial. Relato de experiencias de capacitación. XVI Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia. Departamento de Historia. Facultad Humanidades. Universidad Nacional de Mar del Plata, Mar del Plata.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-019/710>

XVI Jornadas Interescuelas / Departamento de Historia 2017

Mesa 128

La historia en la escuela en el marco de la cultura contemporánea. Debates y prácticas

El conocimiento de la vida cotidiana del siglo XIX en el Nivel Inicial

Relato de experiencias de capacitación

Lic. Mariana Salvalai, Lic. Elsa Godoy

Capacitadoras de Escuela de Maestros - C.A.B.A.

Capacitadoras del Centro de Investigaciones Educativas (CIIE) - Pcia. de Bs. As

PARA PUBLICAR EN ACTAS

Introducción

El presente trabajo tiene por objetivo compartir algunas ideas y experiencias llevadas a cabo durante el desarrollo de cursos y capacitaciones situadas a docentes del Nivel Inicial, en Ciudad de Buenos Aires y la zona oeste del Gran Buenos Aires, referidos a la enseñanza de la vida cotidiana del pasado y a la aproximación al conocimiento histórico. La idea es poner en discusión con qué características y desde qué lugar abordamos la vida cotidiana del siglo XIX como un recorte de la realidad para transformarlo en objeto de estudio.

Las capacitaciones referidas tienen como propósito la actualización de contenidos en la construcción del área de conocimiento y del campo de la didáctica que, en este caso, apunta a la discusión sobre las características del enfoque con que se abordan la enseñanza del pasado a niños pequeños. En este sentido se revisan los contenidos y la modalidad de abordar las

efemérides y celebrar los actos patrios.

La capacitación se entiende como un espacio de encuentro entre los docentes para el fortalecimiento de conceptos y una pertinente sistematización de actividades en el área de Ambiente Natural y Social¹, cuyo objetivo es mejorar las propuestas didácticas acordes al nivel evolutivo de los niños, centrados en el análisis y reflexión sobre la propia práctica.

Además, estas experiencias de capacitación proponen reflexionar sobre el vínculo y la tensión que se genera entre lo que se enseña en los Jardines de Infantes y los conocimientos de las docentes; entre los contenidos escolares y las representaciones estereotipadas del pasado perpetuadas y sostenidas a lo largo del tiempo. En esta articulación detectamos rigideces y vacíos que nos ponen frente al desafío de ampliar conocimientos, incluso considerando las resistencias al cambio conscientes o inconscientes. En este sentido Joan Pagés (2013) nos aclara que los materiales y los nuevos enfoques pueden ayudar pero la práctica solo cambia cuando los docentes quieren cambiar y cuando esto se produce, mejoran sus prácticas generando mejores aprendizajes.

Siguiendo esta idea afirmamos que nosotras, como capacitadoras, también nos enriquecemos con la puesta en práctica de lo que se trabajó en las salas, hecho que nos ayuda a seguir profundizando y analizando cómo enseñan las maestras y cómo los niños del nivel inicial construyen sus conocimientos con el objetivo de seguir pensando nuevas propuestas, en una gratificante retroalimentación de nuestro trabajo.

En el desarrollo de este trabajo nos proponemos responder las siguientes preguntas: ¿Cómo acercar a los niños pequeños a la idea de cómo las sociedades pasadas resolvían su cotidianeidad de otra manera a la actual? ¿Cómo romper los estereotipos de las representaciones sociales (vendedores ambulantes, pregones, damas antiguas, etc.) instalados a través de las efemérides y los actos patrios en el jardín de infantes?

En este trabajo exponemos la manera de trabajar con las docentes en el aula de capacitación, en donde ofrecemos herramientas que les permitan elaborar propuestas significativas, innovadoras, relacionadas con el diseño curricular y con las teorías disciplinares.

¹ Los diseños curriculares para el Nivel Inicial del Gobierno de la Ciudad y también de la Provincia de Buenos Aires, definen como área de conocimiento al Ambiente Natural y Social como un entramado donde confluyen los aportes de las ciencias sociales y de las ciencias naturales.

Además en este ámbito de formación continua destinado a ampliar y complementar sus saberes, se abre un espacio de reflexión de sus propias prácticas.

La vida cotidiana como puerta de entrada para aproximar el conocimiento del pasado

En los Diseños Curriculares del Nivel Inicial de Ciudad de Buenos Aires y de la provincia de Buenos Aires en el Área Ambiente Natural y Social aparece un bloque de contenidos referido a Las Historias personales, familiares y colectivas y también otro que hace referencia a las Instituciones y los Trabajos. Es en estos bloques de contenidos donde se propone acercar a los niños a la vida cotidiana en contextos tanto del presente como del pasado trabajando la dimensión temporal no sólo como contenido de aprendizaje sino también como una estrategia de enseñanza.

¿Cómo definir la vida cotidiana? el sociólogo francés Henri Lefebvre (1973)² nos brinda un punto de partida para abordar la complejidad del concepto de vida cotidiana:

... nos rodea y nos cerca; en el mismo tiempo y el mismo espacio, está en nosotros y nosotros en ella, y estamos fuera de ella, tratando sin cesar de proscribirla para lanzarnos en la ficción y lo imaginario, nunca seguros de salirnos de ella, aun en el delirio del sueño. Todos la conocemos (y solo a ella conocemos) y cada uno de nosotros la ignora.

El abordaje de la vida cotidiana en la escuela como objeto de estudio y como tema de aprendizaje escolar no es tarea sencilla. Para cada persona, en cualquier tiempo y lugar, lo cotidiano está constituido por todo aquello tan familiar y habitual que resulta hasta banal y ordinario, ya que es el paisaje que no vemos porque lo miramos todos los días, son los nombres puestos a los objetos y las actividades que nos rodean sin percibir su especificidad, son los hábitos a los que nunca se piensan como parte de una determinada cultura, los roles que se asumen de manera natural y las condiciones de vida que constituyen nuestra “normalidad”³

El trabajo con la vida cotidiana es una puerta de entrada para comprender sistemas de relaciones sociales más complejos y de mayor escala. La ciencia histórica en las últimas décadas

² Citado por Ministerio de Educación (2008) Fortalecimiento Pedagógico de las Escuelas del Programa Integral para la Igualdad Educativa (FOPIIE). Gestión Escolar. Eje 3 Saberes Específicos, pág. 114

³ Ibid.

del siglo XX ha realizado una apertura para ver desde lo cotidiano la complejidad de los procesos sociales. Esta perspectiva nos ayuda a profundizar los aprendizajes que son básicos de las Ciencias Sociales: identificar actores sociales, reconocer en el espacio vivido la huella de procesos de larga duración, detectar cambios y continuidades en la formas de organización espacial y social a lo largo del tiempo, ejercitar lo puesto en juego de distintas escalas de análisis para comprender los factores que explican una situación local, analizar los conflictos y la desigualdades que derivan de las diferentes condiciones vida.⁴

La idea de acercar a los niños pequeños al conocimiento del pasado, nos interpela desde la dificultad de enseñar historia a tan temprana edad, ya que esta visión estuvo largamente discutida y banalizada. “La historia es una de las disciplinas escolares que más a menudo es objeto de polémicas y debates en prácticamente todo el mundo. Los debates tienen relación casi siempre con los contenidos escolares, su selección y, en menor medida, su secuencia, su ordenación en los programas, y con su ubicación y formato curricular como disciplina autónoma o como disciplina integrada en un área de conocimientos. A veces también se debate acerca de la naturaleza de sus métodos, en especial cuando se pretende descalificar aquellas metodologías vinculadas a la enseñanza activa y al estudio del medio. Casi nunca se debate sobre problemas reales de la enseñanza ni sobre cómo deberían considerarse las aportaciones de las investigaciones didácticas en la selección, secuencia y enseñanza de los contenidos históricos.” Pagés (2007, 17-33)

Sintetizando, indagar la vida cotidiana posibilita el acercamiento de los niños del Nivel Inicial a la realidad social pasada. Por eso sustentamos la idea que es más potente trabajar con los niños recortes y/o contextos en los que se relacione la vida cotidiana con los sucesos y los actores sociales que protagonizaron los hechos significativos, que recuerdan las efemérides e incluir a aquellos sujetos que habitualmente no fueron visibilizados, tal como lo expresan los distintos documentos curriculares.

La escuela como creadora de identidades: Repensando las efemérides

Como sabemos, las fechas patrias y las efemérides como festejo en las escuelas fueron impuestas desde quienes decidieron qué se conmemoraba y qué quedaba en el olvido en pos de transmitir el nacionalismo a los niños que asistían a las escuelas. Amuchástegui (1999). Durante

⁴ Ibid.

todo el siglo XX los actos escolares han servido para construir esa identidad nacional monolítica que no pudo ser modificada ni cuestionada, construyendo un sinnúmero de estereotipos, tanto en formas como en contenidos, que han calado hondo en la memoria de los y las ciudadanos/as, y hasta hoy en las docentes del Nivel Inicial. Desde un inicio las conmemoraciones fueron fiestas populares y callejeras que luego, al ingresar al molde escolar, se transformaron en rituales. “A medida que la escuela hizo de los rituales y de los contenidos de historia algo fundamental para la formación nacional, una parafernalia de artefactos comenzaron a vincular el día a día de la escuela con las efemérides, sus liturgias y sus símbolos.” Finocchio (2010, 53). Algunos recursos utilizados para construir una única idea de patria y fijar estereotipos fueron las imágenes en los textos y en el aula, como también los actos patrios en forma de ritual. Éstos se consideraban como una buena estrategia para enseñar el pasado transmitiendo la idea de nación, de próceres, de libertad sin evidenciar los conflictos sociales del pasado.

En este sentido, los grupos sociales fueron representados de manera estática con el fin de sostener el status quo con formato de estereotipo. Al decir de Robyn Quin (1996) los estereotipos son representaciones que simplifican la complejidad de la realidad, son conceptos construidos por un grupo que define lo que otro grupo significa dentro de una red social. De esta manera se uniforman y se resaltan las características grupales reforzando las convenciones sociales y protegiendo intereses sectoriales. El uso del estereotipo sirve para clasificar y estigmatizar, para orientar con sentidos positivos o negativos dependiendo de los grupos de referencia.

En el Nivel Inicial son bien conocidas y también utilizadas las imágenes estereotipadas de los llamados “vendedores ambulantes”, de las “damas y caballeros”, “de indios, blancos y negros” de los “heroicos soldados y próceres de la independencia”, entre otras, que tienen una larga tradición de uso, en especial en el abordaje de las efemérides. Al respecto Zelmanovich (2006) señala la necesidad de revisar el tratamiento de la historia argentina para adecuarlo a los nuevos enfoques y también a las nuevas necesidades que plantea la sociedad, analizando también el sentido y el lugar que ocupan las efemérides a diferencia del que tenían cuando fueron instituidas, (afirmación que se hace extensiva también al primer ciclo de la escuela primaria) por consiguiente es ineludible también una exhaustiva revisión de los recursos y materiales hasta ahora utilizados.

La experiencia de las capacitaciones y el abordaje de contenidos históricos: De cómo las docentes reflexionan sus conocimientos históricos

Cuando planificamos las clases para trabajar en el aula de capacitación, somos conscientes que allí van a estar las docentes del Nivel con toda una trayectoria, atravesadas por los saberes propios de su formación y de su experiencia laboral. Sabemos que están esperando encontrar alguna respuesta a todas las preguntas que se hacen cada vez que tienen que preparar un acto escolar y no quieren repetir lo heredado de manera automática. Y sabemos también que están con ganas de cambiar aunque las resistencias se manifiestan con variadas frecuencias. Nuestra tarea es entonces retomar lo que saben y construir a partir de ese lugar. El desafío como capacitadoras es poner en tensión los saberes de las docentes en relación con la historia argentina, asumiendo una reflexión crítica y, en consecuencia, poner en marcha dispositivos que promuevan la actualización de los propios conocimientos y las posibilidades de cambio en sus prácticas. En este sentido nos proponemos interrogantes que guían el camino para realizar un diagnóstico de saberes y de trayectoria docente con el fin de indagar qué saben y desde qué perspectiva las docentes abordan la temática que nos convoca tanto de manera institucional como áulica. ¿Qué formación tienen las docentes cuando trabajan esta temática con los niños? ¿De qué bibliografía, experiencia o ejemplos se nutren? En sus prácticas, ¿manifiestan propuestas innovadoras o sostienen en el tiempo visiones estereotipadas, tradicionales y discriminatorias? ¿Cómo fueron construyendo sus representaciones respecto a la temática a lo largo de su trayectoria docente? ¿Seleccionaron recortes significativos como propuesta didáctica? ¿Con qué materiales?

Para comenzar a pensar juntas, les pedimos que relaten cómo abordaron el tratamiento del pasado en relación con las efemérides y cuáles fueron los materiales utilizados para tal fin. Algunas enuncian que en su tránsito por el profesorado no les ofrecieron bibliografía al respecto y otras afirman que sentían la necesidad de actualizarse por haberse formado en otro paradigma. Las docentes manifiestan sus recuerdos de cuando eran alumnas y expresan que los actos patrios eran celebraciones que se repetían año tras año, imponiendo y reforzando estereotipos de clase y de género sin una propuesta innovadora. A la vez en sus comentarios aparecen relatos históricos muy centrados sólo en la dimensión política con un nivel de simplificación e infantilización evidente, perdiendo la complejidad necesaria que implica el área.

Por estos motivos, entre otros, es que abordan el pasado en los actos patrios con muchas

“huellas” de lo que fue su paso por la escuela primaria o bien se “amoldan” a lo que se acostumbra a hacer en la institución. Al sentir la necesidad de actualización en la didáctica de las ciencias sociales y especialmente en la enseñanza del pasado se acercan a la capacitación. Sin embargo hay quienes ya vienen trabajando de manera más actualizada enmarcadas en los nuevos (y no tan nuevos) enfoques y sus opiniones e ideas enriquecen los diálogos en el aula.

Aquí, en este intercambio, es donde aparecen “temas” tales como los medios de transportes, las vestimentas, los trabajos y la vida de los próceres entre otros, desde un enfoque tradicional que plantea solo una descripción sin involucrar problemáticas tales como la esclavitud, la exclusión de grupos sociales, la guerra entre otros, mostrando como escenario un pasado armonioso y sin conflictos. Nosotras coincidimos con Beatriz Goris (2008,7) quien afirma que “...para diseñar propuestas en historia, hay que estudiar, buscar, seleccionar, adecuar. De lo contrario la historia pasa a ser un “como si”, la edad de los niños no justifica improvisar...”

Revisamos la práctica y proponemos contextos, interrogantes, recursos y materiales

Las fechas patrias son el momento de poner en cuestión como trabajamos el pasado en las salas del jardín. Atentas a la perspectiva de la historia social y su didáctica, reflexionamos sobre cuál es el sentido de la enseñanza de las efemérides y la vida cotidiana si queremos romper con lo instituido y no caer en la ritualización acostumbrada.

Siguiendo a Bernardi y Grisovsky (2005) los ejes a considerar son tres: a) Los sucesos políticos que involucra la fecha (25 de Mayo; 9 de Julio, etc.); b) la vida cotidiana; c) los personajes y los grupos sociales. Para trabajar con niños pequeños cuestiones que sucedieron hace tanto tiempo proponemos seleccionar entonces contextos que den marco a la indagación que hacemos del pasado, donde se realicen preguntas que permitan realizar un itinerario de actividades significativas y pertinentes, ofreciéndoles la oportunidad de resolver problemas poniendo en juego contenidos específicos del área de las Ciencias Sociales. El primer eje nos propone realizar un acercamiento a los hechos históricos de la fecha a recordar y cuál es el motivo por el que se realizará un acto en el jardín, sin ahondar demasiado en la dimensión política ya que es inabordable con los niños pequeños. Los dos últimos ejes son los que nutren este trabajo ya que tomaremos como objeto de conocimiento a la vida cotidiana de la época en la que se desarrollan los hechos y en donde se ponen en evidencia los diferentes grupos sociales

antes no visibilizados o puestos en segundo término (afrodescendientes, pueblos originarios, artesanos y mercaderes, gente del bajo pueblo, etc.) Un ejemplo de esto es pensar contextos de la vida cotidiana que queramos abordar como ser: El uso social del Río, El comercio de alimentos; La iluminación de Buenos Aires, La Plaza Mayor en tiempos de la Revolución de Mayo, etc., desde la perspectiva de diversidad de grupos y no solamente desde la élite porteña.

Desde este enfoque se mira el pasado y se lo interroga desde el presente, elaborando propuestas didácticas y diseñando buenas preguntas para que guíen la indagación de ese pasado, ofreciendo también valiosos y variados recursos para responderlas. A modo de ejemplo citamos problemáticas tales como: ¿Había mujeres en el Cabildo? ¿Cómo era el uso social del río?, ¿Cómo era el comercio de alimentos? ¿Y el de la vestimenta? ¿Quiénes compraban? ¿Quiénes vendían? ¿En qué lugar? ¿Cómo era la recreación de los distintos grupos sociales? entre otras propuestas creativas que permiten pensar cómo las personas resolvían las cuestiones de la vida cotidiana de manera distinta o no con respecto a nuestra época.

Esta iniciativa es valiosa ya que partimos sabiendo que los niños piensan la realidad a partir de sus propias hipótesis o explicaciones de lo social. Para ellos las cosas, las personas y el mundo siempre han sido tal como las conocen. Atento a esto es que entendemos que los niños deben tener la oportunidad de ponerse en contacto con diversas fuentes de información que les permitan ir construyendo aproximaciones acerca de cómo era la vida de las personas en otros tiempos.

Para abordar la enseñanza del pasado los demás niveles educativos se centran en textos que los alumnos deben leer para buscar información. En el Nivel Inicial esta información se busca en fuentes y recursos tales como imágenes, objetos; en diversas modalidades de exploración de textos escritos, como la lectura de parte del docente de relatos de viajeros (con su correspondiente adaptación), relatos ficcionales, documentos, cartas, entre otras. La selección de valiosas fuentes permitirá a los niños un acercamiento significativo al pasado, favoreciendo sus observaciones y profundizando sus interpretaciones.

Las imágenes que se utilizan en las salas, especialmente las de principios del siglo XIX, tienen el potencial de ser leídas por los niños pequeños acompañados por una guía de observación realizada por la docente. A decir de Gabriela Augustowsky (2011,135) el empleo de las imágenes en el aula se fue modificando con el tiempo, siendo objeto de numerosas revisiones y “...uno de los cambios fundamentales se centra en el uso de la imagen como testimonio del pasado, como documento y como fuente portadora de información.... en la práctica, esta puesta

en valor pone de manifiesto el enorme potencial de las imágenes como instrumento para involucrar cognitiva y emocionalmente a nuestros alumnos con el pasado.”

En los encuentros de capacitación ofrecemos a las docentes la posibilidad de pensar contextos significativos y sus preguntas orientadoras (nombradas con anterioridad) para abordar la cotidianidad y no caer en la repetición o en los estereotipos. En segundo lugar las invitamos a que armen un banco de recursos que incluya:

- Imágenes tales como pinturas, litografías, reproducciones de distintas épocas: Específicamente para trabajar la cotidianidad en las postrimerías del régimen colonial y primeros años de vida independiente, las acuarelas de Emeric Essex Vidal⁵ aportan una visión muy interesante de los distintos actores sociales interactuando en el espacio urbano y rural de Buenos Aires. También resultan muy ilustrativas las litografías de Hipólito Bacle (1828-38) , y obras pictóricas de artistas tales como Fernando Brambila (1794), Carlos Enrique Pellegrini (1829-41), Juan León Palliere (1858-64), Carlos Morel (1840-45), J. Moritz Rugendas (1845), Prilidiano Pueyrredón (1860-65), Leonie Matthis (1930), entre otros

- Fotografías actuales o de distintas épocas que permitan a los niños establecer comparaciones con espacios tales como el Río de la Plata, la Plaza de Mayo, en relación a los usos que en otra época hacían las personas y los cambios y permanencias que pueden detectar cuando realizan una observación intencionada y guiada con preguntas de la docente.

- Relatos de viajeros de la época, fragmentos de los mismos que pueden ser adaptados para leer con los niños. El texto de Wilde (2006)⁶, comenta anécdotas deliciosas sobre la vida en Buenos Aires. Jose Luis Busaniche (1986)⁷ en una obra clásica nos ofrece varios relatos de viajeros que nos permiten reconstruir las formas de viajar, costumbres urbanas y rurales, así como también aspectos de la vida personal de los protagonistas de la época en la que transcurren las principales efemérides.

- Relatos ficcionales, editados o contruidos por la docente, en este caso hay relatos ficcionales tales como los cuentos de la tía Clementina, que aparecen en el libro de Perla Zelmanovich sobre las Efemérides en la escuela⁸ escritos hace ya unos años pero muy valiosos

⁵ Vidal, Emeric Essex (1999) *Buenos Aires y Montevideo*. Buenos Aires: Emece. Vidal fue un viajero inglés, marino y acuarelista quien recorrió Buenos Aires y Montevideo. Dejó relatos e imágenes de la sociedad rioplatense a fines de la primera década revolucionaria (1810-1820)

⁶ Wilde, José Antonio (2006). *Buenos Aires, desde setenta años atrás*,. Buenos Aires, CM Editores. Vecino, médico y escritor realiza un relato que evoca costumbres y anécdotas de Buenos Aires en las primeras décadas de vida revolucionaria

⁷ Busaniche , Jose Luis (1986). *Estampas del Pasado*. Buenos Aires, Hyspamerica. Vol I y II

⁸ Zelmanovich P (1996) *Efemérides, entre el mito y la historia*. Buenos Aires: Paidós

por ser rápidamente comprendidos por los niños. Estos relatos contruidos sobre una rigurosa base histórica han sido pensados para niños de 10 o 12 años, pero bien pueden utilizarse en el Nivel Inicial con la correspondiente adaptación. También Diana González y Analía Segal⁹ han publicado dos relatos ficcionales interesantes para trabajar la cotidianeidad en tiempos de la Revolución de Mayo y en los tiempos de Belgrano, ellos son *Adonde va Jacinto Congo* y *Adonde va María Remedios*. Muchas docentes han creado relatos ficcionales sencillos para trabajar con sus niños, a partir de explorar fuentes primarias y secundarias.

- Fragmentos de películas y/o documentales de distintas épocas, en este caso se puede trabajar con pequeños fragmentos de películas como *Camila*, (María Luisa Bemberg, 1982), *Revolución* (Ipiña 2010), *Belgrano, la película* (Pivotto, 2010), siempre haciendo las observaciones correspondientes aclarando que es ficción lo que están viendo, pero que se intenta reproducir situaciones de otra época.

- Textos informativos que pueden ser adaptados también por la docente, pueden leerse pequeños fragmentos de libros que abordan la temática de la vida cotidiana como por ejemplo *La pequeña aldea*¹⁰, entre otros que aportan valiosa información para recrear la vida de Buenos Aires a fines de la época colonial y primeras décadas de vida revolucionaria. A esta obra le podemos sumar otras tales como las de Andrés Carretero sobre la vida cotidiana en Buenos Aires¹¹ y también los trabajos de Fernando Devoto¹² y Ricardo Cicerchia¹³.

- Trabajo con museos a fin de observar con los niños objetos de época, es recomendable que los niños puedan observar los objetos en escenas completas, como por ejemplo la sala de tertulias y los abanicos, mates, candelabros, etc. que se exhiben en el Museo Saavedra, o los objetos relacionados con San Martín y el cruce de los Andes exhibidos en el Museo Histórico Nacional. Coincidimos con Silvia Tabakman (2011) cuando manifiesta que una salida al museo brinda las posibilidades de poner en contacto a los niños con objetos culturales utilizados por las distintas sociedades del pasado que representan modos de vida

⁹Las obras citadas son González D, Segal, A, (2010) *¿Adónde va Jacinto Congo?* Una historia para el Bicentenario. Buenos Aires, Santillana y González D, Segal A (2012) *¿Adónde va María Remedios?* Una historia sobre Belgrano y la Bandera. Buenos Aires, Santillana.

¹⁰ Prestigiacomo, R. Ucello, F. (1999) *La pequeña Aldea. Vida cotidiana en Buenos Aires, 1800-1860*, Buenos Aires: EUDEBA

¹¹ Carretero A (2000), *Vida cotidiana en Buenos Aires*. I. Desde la Revolución de Mayo hasta la organización nacional (1810-1864), Buenos Aires: Planeta

¹² Devoto, F y Madero, M (1999) *Historia de la vida privada en la Argentina*. Tomo I. País Antiguo. De la colonia a 1870. Buenos Aires: Taurus. Resulta muy ilustrativo y valioso el capítulo sobre las sociabilidades en el Río de la Plata

¹³ Cicerchia, Ricardo, (1998), *Historia de la vida privada en la Argentina*, Buenos Aires: Troquel

diferentes y otra interpretación del mundo, por lo que sugerimos a las docentes realizar un relevamiento de museos posibles para trabajar con los niños.

En cuanto al trabajo concreto en las salas, la propuesta es que cada sección seleccione los focos o aspectos a priorizar en cada fecha. Para esto el personal docente deberá elaborar acuerdos institucionales garantizando a los niños la oportunidad de indagar sobre las múltiples complejidades, permitiéndoles avanzar en la apropiación de los saberes jerarquizados a lo largo del paso por las distintas secciones.

El trabajo con recortes o contextos de la vida cotidiana que transcurren en la época de las diferentes efemérides, posibilitara que los niños reconstruyan de una manera significativa la vida de las personas en otros tiempos, que les permitirán, como ya dijimos, identificar cambios, permanencias, reconocer a los distintos sujetos sociales y a la diversidad y desigualdad propias de la vida social. Este trabajo puede ser comunicado a las familias en el momento del acto escolar, sin necesidad de acartonamientos ni formalidades, sino como parte de un trabajo genuino que se vino realizando en las salas.

A modo de cierre

Por las ideas expuestas y en función de la experiencia que este trabajo relata, creemos que abordar la enseñanza del pasado con niños del Nivel Inicial desde la perspectiva de la vida cotidiana permite mejorar las prácticas de la sala y avanzar hacia un conocimiento más amplio y complejo de la realidad pasada. A la vez, ofrecer el espacio de reflexión de las docentes sobre sus prácticas otorga la posibilidad de planificar propuestas didácticas que se trabajan en la sala en el día a día y que culminan y se ponen de manifiesto en los actos patrios, rompiendo con las ritualizaciones y rutinizaciones para pensar y pensarse como ciudadanos críticos. Estamos convencidas que el valor de esta propuesta es desnaturalizar lo instituido en los jardines y en la representación social de lo que son los actos, con el fin de transitar un camino que lleve hacia la calidad educativa.

No pretendemos que estas experiencias sean de ningún modo conocimientos acabados y terminantes. Afirmamos que es fundamental seguir pensando y explorando diversas maneras de enriquecer las prácticas docentes para, de alguna manera, garantizar el derecho que tienen los niños del Nivel Inicial a recibir información pertinente, valiosa, significativa. Coincidimos con

Meirieu (2013,7) cuando afirma que

“...la escuela transmite saberes, pero la escuela democrática transmite no cualquier saber y no de cualquier manera. No transmite solo los saberes según lo que Paulo Freire llamaba “sistema bancario” para aprobar un examen y pasar al nivel superior, sino que transmite saberes que permiten a la vez, inscribirse en una historia y proyectarse en un futuro...uno de los principales objetivos de la educación democrática es transmitirles a nuestros hijos que los saberes fueron y siguen siendo una herramienta de emancipación para los hombres y las mujeres...”

La propuesta de enseñanza del pasado y la planificación de los actos patrios de este siglo XXI deben aportar a la construcción de la participación democrática y ciudadana donde se puedan cimentar variadas identidades. Intentamos que estos espacios se transformen en herramientas que permitan a las docentes pensar un presente como resultado de decisiones del pasado, propiciando la idea de ser sujetos históricos en función de posicionarse como actores sociales ineludibles a la hora de construir un futuro deseable.

Es nuestro desafío, como capacitadoras y como docentes, garantizar que los niños del Nivel Inicial tengan las mejores oportunidades para construir el conocimiento social, ofreciéndoles recursos valiosos y significativos, con docentes que se actualizan, que buscan información y que son comprometidas con su trabajo.

Bibliografía de referencia

Bernardi, Cecilia y Laura Grisovsky. 2005. *Orientaciones Didácticas N°4*, Serie Desarrollo Curricular, Las efemérides en el Nivel Inicial. DGEyC,

Amuchástegui, Marta.1999. Escolaridad y rituales, en Carli, S. (comp), *De la familia a la escuela. Infancia, socialización y subjetividad*. Buenos Aires: Santillana

Augustowsky, Gabriela. 2008. *Enseñar a mirar imágenes en la escuela*. Buenos Aires: Tinta Fresca

DGEyC. 2008. *Diseño curricular para el Nivel Inicial de la Provincia de Buenos Aires*.

Finocchio, Silvia. 2010. Nación: ¿algo para recordar? ¿Algo para celebrar?, ¿algo para proyectar? En Siede I. (coord.), *Ciencias Sociales en la escuela. Criterios y propuestas para la enseñanza*. Buenos Aires: Aique

GCBA. 2000. *Diseño Curricular para la Educación Inicial. Niños de 4 y 5 años*.

Goris, Beatriz. 2006. *Historia y Actos Patrios. Propuesta para los más pequeños*. Buenos Aires: Trayectos

Hernández, Lorenia y Joan Pagès. 2013. ¿Dónde aprenden las estudiantes de maestra de educación infantil a enseñar ciencias sociales? *Las representaciones sociales y la práctica docente de las maestras de educación infantil*. [Con]textos, 2(8), 11-2

Lefebvre, H (1973) Citado por Ministerio de Educación 2008. *Fortalecimiento Pedagógico de las Escuelas del Programa Integral para la Igualdad Educativa (FOPIIE)*. Gestión Escolar. Eje 3 Saberes Específicos

Meirieu, Philippe. 2013. *La opción de educar y la responsabilidad pedagógica*. Buenos Aires, Ministerio de Educación de la República Argentina.

Pagès Blanch, Joan. 2007. ¿Qué se debería enseñar de historia hoy en la escuela obligatoria?, ¿qué deberían aprender, y cómo, los niños y las niñas y los y las jóvenes del pasado? *Revista Escuela de Historia*, (6), 17-33. Recuperado en 17 de abril de 2016, de http://www.scielo.org.ar/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1669-90412007000100003&lng=es&tlng=es

Quin, Robyn. 1996. “Representación y estereotipos” en: Aparici, R. (coord.) *La Revolución de los medios audiovisuales*. Madrid: de la Torre

Tabakman, Silvia (Coord). 2011. *Objetos guardados, objetos mostrados. La visita escolar al museo*. Buenos Aires: Biblos

Zelmanovich, Perla. 2006. Seleccionar contenidos para el primer ciclo. Un falso dilema: cercanía o lejanía? En Aisemberg, B, y Alderoqui, S., (comps.) *Didáctica de las Ciencias Sociales II. Teorías con prácticas*. Buenos Aires: Paidós